

PALABRAS DE PRESENTACION

MIGUEL INZUBETA UTRANGA

PUENTES DE LOS SIGLOS XIII AL XX

EN LOS CAMINOS BIZKAINOS

Por

Balendin Lasuen Solozábal

Lección expuesta en Bilbao
el día 12 de Febrero de 1991
en la Sala de Conferencias
del Archivo Foral de Bizkaia

PALABRAS DE PRESENTACION

por

MIGUEL UNZUETA UZKANGA

Buenas tardes a todos.

Estaba previsto para que todos pudiéramos participar hoy en el acto de recepción como Amigo de Número, de D. Valentín Lasuen y Solozábal, cuando un imperativo profesional, imprevisible cuando programamos este acto, me obliga a estar ausente.

Deseando mantener una presencia, siquiera sea a través de estas breves líneas de presentación, las pongo en manos de nuestro gran secretario y amigo, para que él las lea y supla mi ausencia, con ventaja para todos.

Si la presencia en estos actos es una obligación, hoy concurre una doble circunstancia especial para hacerlo.

Como todos sabéis, se nos ha ido al más allá nuestro más ilustre y distinguido socio de número. Me estoy refiriendo a Juan Ramón Urquijo y Olano.

Siendo este acto el primero que celebramos después de su muerte, me siento obligado a manifestar el testimonio de pesar de todos.

Las personas, las familias, los demás colectivos humanos basados en la cultura, la ciencia, la religión, por no citar más que algunos, cumplen una función de integración de pueblos y naciones. La grandeza y prosperidad de éstos no depende tanto del número de Premios Nobel con que cuenten como de la presencia de un conjunto significativo de personas, que imprimen su propia categoría personal a su entorno; es la osmosis social de los testimonios que se convierten en puntos de referencia.

Juan Ramón de Urquijo ha sido, a través de su vida ejemplar, uno de estos testimonios. Un testimonio de amor al País, y de equilibrio.

De haber generado en Euskal Herria una mayor concurrencia de esta clase de ejemplos, nuestra historia hubiera sido otra.

Al menos, nuestra propia Sociedad le agradecerá siempre todo lo que él ha significado.

Pero como la vida es devenir, mientras por el PUENTE cambia de orilla nuestro gran amigo Juan Ramón, por el CAMINO nos llega otro socio de Número, D. Valentín Lasuen, del que sólo formalmente se puede decir que llega, ya que siempre ha estado entre nosotros.

Hombre sensible a la cultura en general y la vasca en particular, le recuerdo siempre indisolublemente unido a las actividades que tradicionalmente han desarrollado nuestros amigos, singularmente en la tierra del antiguo Condado de Durango.

Para incorporarse a nuestra Sociedad ha elegido un tema cargado de connotaciones simbólicas:

«Puentes» y «Caminos»

Cuando supe el título de su disertación, no pude por menos de pensar que entre manos traías un mensaje esotérico, ya que no otra cosa cabe pensar del valor simbólico de las imágenes que tales palabras conllevan.

El paso del puente es uno de los ritos iniciáticos de casi todos los pueblos. ¿No se ha dicho también que el alma del primero que pasa por el puente pertenece al Diablo?

Un título codiciado por los emperadores romanos era el de *Pontifex*, que es constructor de puentes. Los Papas se siguen llamando así.

¿Qué decir del arco iris, puente de Roma, etcétera?

¿Y qué decir también del camino, símbolo de la búsqueda de la verdad?

Pero, evidentemente, nuestro Amigo de Número no es fácil que vaya por estos derroteros.

Los caminos y puentes de nuestra tierra no son hijos de especulaciones y mitologías, sino de la dura necesidad de encontrarse, de comunicarse, en el entorno de una geografía dura y accidentada.

Cada puente, cada camino, cada calzada, es una historia de afanes y trabajos, que, vistos desde el prisma de la aventura humana, es no menos interesante.

De todo esto os va a hablar el Amigo Lasuen, que encontrará en vuestro aplauso la ratificación de su designación como Amigo de Número.

Su discurso será contestado por D. Adrián Celaya y, dicho esto, sólo me queda castigarme a mí mismo por mi desafortunado sino esta tarde y al Amigo Lasuen decirle con todo afecto **zorionak**.

LECCION DE INGRESO
como Amigo de Número de la
REAL SOCIEDAD BASCONGADA
DE LOS AMIGOS DEL PAIS

por

BALENDIN LASUEN SOLOZABAL

Jaun Txit Argiok, Jaun-Andreok, adizkideok, arratsalde on eta agur t'erdi.

EUSKALERRIAREN ADIZKIDEEN ELKARTEAN, sarrerarako itzaldia egitera notorkizue. Itzaldi ori «BIZKAIKO BIDEETAN ZEHAR, XIIItik XX.garren MENDERAINAKO ZUBIAK» izen buruarekin aurkezten dautsuet. Zubiak aipatuko ditut, ba orainarte, ikusi dotanez, gure historiagileak oso gutxi erabili dutelako, eta nere uztez, baduelako naiko garrantzi Bizkaiko zubiek, kontutan edukirik, baditugula iru, monumentu izendatutakoak; bat nazional mailan, BALMASEDAKOA XII - XIII. mendekoa. Bezte bi, Bizkaia Lurralde mailan, KASTREXANA xv. eta ANUNZIBAI XVIII. Irurak, benetan ikusgarriak.

Iru orreik bereziak izanik, badagoz beste batzuek oso politak diranak eta ikustea merezi dutenak. Zubi oneik aipatuko ditut, non dagozen, zelako arriakin egiñak diran, gaurko euren egoera, eta abar.

Baita bere, diapositiba bidez ikusi ahal izango ditugu 20-25 zubi inguru, eta irudi orren bidez ulerkorrago izango dalakoan.

Esandako nere itzaldi hau, etorri zarien guztiok ulertu ahal izan dagizuen, zuen baimenagaz, gazteleñaz asalduko dot.

Ilustrísimos señores, señoras, señores y amigos, buenas tardes.

Venía diciendo que para el ingreso en la bicentenaria Sociedad de los Amigos del País, he elegido el tema de **«Puentes de los siglos XIII al XX, en los caminos de Bizkaia»**, por tratarse de un elemento que me agrada sobremanera y haber podido observar en la lectura de nuestros historiadores que apenas hacen mención de esta clase de construcciones.

En mis frecuentes recorridos por la geografía de Euskal Herria, especialmente por Bizkaia, he podido observar que existen puentes de bella factura, aunque gran parte de ellos se encuentran en un estado de conservación poco satisfactorio, situación que se agravó con las avenidas de agosto de 1983, a consecuencia de las cuales varios de ellos fueron arrasados y otros muchos considerablemente dañados, siendo restaurados, en algunos casos, con muy poco acierto.

Ello me sugirió la conveniencia de llevar a cabo un inventario o catalogación de los puentes antiguos del territorio bizkaino, logrando rebasar el centenar, si bien en esta lección trataré solamente una quinta parte de ellos.

Puede afirmarse que, dentro del Patrimonio Histórico Vasco, los puentes son los elementos menos conocidos y por ende los menos tratados y conservados. Es cierto que, por su situación de asentamiento sobre el lecho del río, están expuestos a mayores riesgos que cualquier otra construcción, al verse continuamente afectados por el roce del agua y sufriendo periódicamente los embates de riadas o avenidas.

La mayoría de ellos se encuentran en un lamentable estado de abandono, con graves mutilaciones y en situación bastante ruinoso, en algunos casos.

Naturalmente, nuestros puentes no son comparables en monumentalidad con el del Parlamento de Londres, el de Carlos IV, de Praga, o el de Rialto en Venecia, porque, independientemente del alto costo que, en su día, hubiera representado la construcción de puentes monumentales, difícilmente asumible por la sociedad vasca de hace unos siglos, las características de nuestros ríos, de corto recorrido desde su nacimiento hasta la desembocadura en el mar, y de escaso caudal, hace que la distancia entre ambas márgenes sea muy corta y, en consecuencia, reducidas las dimensiones de los puentes; pequeños en la cabecera de las cuencas y algo más amplios a medida que se aproximan al mar. Téngase presente que el río de mayor recorrido es el Ibaizábal y alcanza solamente una longitud de unos 50 kilómetros.

No obstante, sea monumental o de pequeña y rústica construcción, es el puente una de las obras de ingeniería más antiguas que se conocen y de una importancia vital para el funcionamiento y desarrollo de la sociedad, ya que este elemento enlaza las márgenes separadas y hace que las gentes de ambas orillas se relacionen con mayor facilidad y permite, asimismo, mejorar el transporte de mercancías. Es de suponer que la construcción de puentes supuso, en tiempos remotos, una auténtica revolución en el sistema de comunicaciones, reduciendo considerablemente largos viajes por las riberas de los ríos en busca de un paso natural.

El constructor de puentes tuvo que ser admirado, no sólo por la solución práctica que iba dando con sus obras a las relaciones humanas y a los transportes, sino que, además, conseguía una obra en armonía con el paisaje, tanto cuando se trataba de un sencillo puente de madera, como en el caso de que exigiera, por sus dimensiones, la incorporación de la piedra.

Naturalmente, existen varias clases de puentes, desde los que sólo poseen un arco, construidos en los cauces estrechos, hasta los de dos, tres y, en Bizkaia, hasta de seis, en aquellos ríos más anchos y caudalosos.

Por otra parte, alrededor de muchos puentes existen infinidad de viejas leyendas, donde aparecen personajes tan misteriosos como brujas, lamias, el diablo...

Las circunstancias de la vida actual han hecho cambiar ostensiblemente la fisonomía de la mayoría de ellos en su parte superior, porque, para permitir la circulación de vehículos a motor, se han eliminado los pretilos primitivos para ensanchar la calzada, y en aquellos que tenían perfil alomado, éste ha sido reducido o eliminado totalmente. Lo lamentable es que esta labor de transformación no se haya llevado a cabo con un poco de cuidado e imaginación, manteniendo una línea armónica con el estilo originario del elemento en cuestión.

Otro aspecto negativo es ver la mayoría de los puentes en un estado prácticamente de abandono, cubiertos de espesa vegetación que los está dañando, ya que ésta remueve la mampostería, y además, en algunos casos, presentan zonas con piedras desprendidas.

Si nos disponemos a recorrer los caminos de Bizkaia, tanto los antiguos como los actuales, a poco que nos detengamos a observar, podemos encontrar puentes de distinta factura, en rincones simpáticos o paisajes bellísimos.

En algunos casos, es el elemento que une una ribera a otra, dentro de una población. En otros, el paso a unas heredades de labranza o bosques; en muchos, la vía para llegar a un molino o una ferrería.

Aún pueden verse, en bastantes lugares de la geografía bizkaína, ruinas de ferrerías y molinos próximas a un puente. Asimismo, existen unos pocos molinos en funcionamiento y algunos otros en condiciones de volver a trabajar.

A continuación citaré las RUTAS que considero más interesantes, en su faceta hidrográfica, en esos caminos de Bizkaia:

RUTA DEL ARTIBAI.—Desde Etxebarria, Markina, Berriatu a Ondarroa.

RUTA DEL LEA.—Desde Munitibar, Aulesti, Gizaburuaga a Mendexa-Lekeitio.

RUTA DEL IBAIZABAL.—Desde Elorrio, Arrazola, Atxondo, Abadiño, Durango, Iurreta, Amorebieta, Lemoa, Bedia, Galdakao, Etxebarri a Bilbao.

RUTA DEL ARRATIA.—Desde Zeanuri, Areatza-Villaro, Artea, Arantzazu, Igorre a Lemoa.

RUTA DEL NERVION.—Desde Orozko, Arakaldo, Arrankudiaga, Arrigorriaga a Basauri.

RUTA DEL CADAGUA.—Desde Balmaseda, Zalla, Güeñes, Sodupe, Gordexola, Alonsotegi a Barakaldo.

RUTA DEL SOMORROSTRO.—Desde Abellaneda, Carral y Mercadillo de Sopuerta, Galdames a Muskiz.

En Bizkaia son tres los puentes considerados monumentos: el Puente Viejo o de La Muza, en Balmaseda, declarado Monumento Histórico-Artístico de carácter nacional, con fecha 17 de julio de 1984; el de Castrejana o Lasao, del siglo xv, en Barakaldo-Bilbao, y el de Anunzibai, del siglo xviii, en Orozko; estos dos, Monumentos Territoriales de Bizkaia.

Pero, aun sin la catalogación de monumento, resultan interesantes, por su estilo, características de construcción o su ubicación, otros muchos que engrosan nuestro patrimonio de bienes culturales, y que, a continuación, paso a citar algunos de ellos:

En la cuenca del Herrerías: Los de Oxirando y Torre-Palacio, ambos en el municipio de Gordexola.

En la cuenca del Somorrostro-Barbadún: El de Olakua (de la Olla), en Galdames, y el de Pobal, en Muskiz.

En la cuenca del Lea-Artibai: El de Latza, en Etxebarria; Bolukoa y Olazarbekoa, en Markina; Bengolea, en Gizaburuaga, e Isuntza, en Mendexa-Lekeitio.

En la cuenca del Altube-Nerviión: El de Lezo (además del citado Anuncibai), en Orozko, y los de Iberlanda y Arbide, en Arrankudiaga.

En la cuenca del Ibaizábal: El de Elizalde, en Abadiño; Tabira, en Durango; Arandia, en Iurreta; Larrabeiti, en Lemoa, y Bolueta, en Bilbao.

En la cuenca del Butrón-Plentzia: El de Billela, en Mungia, y Butroe, en Gatika.

Más adelante, a través de unas diapositivas, tendremos ocasión de examinar varios de los puentes citados, pudiendo de esta forma observar algunas de sus características, así como su actual estado de conservación.

Empezaré por los tres más importantes, por su condición de monumentos:

PUENTE VIEJO

Hermoso e interesante puente medieval, sobre el río Cadagua, en la villa de Balmaseda, denominado también de La Muza.

Consta de un arco central elevado, de medio punto, y otros dos pequeños laterales peraltados, en cuyos dos pies tiene tajamares angulares, el izquierdo terminado en pirámide. Todo en piedra arenisca.

Del pie derecho, y sobre el tajamar, arranca el torreón-puerta de forma rectangular que, por el lado de aguas abajo, ejerce de contratajamar, todo él de mampostería, contrastando con la sillería de la fábrica; torreón que está rematado por una cubierta a cuatro aguas y cuya construcción es bastante posterior a la del puente. El otro contratajamar es también de mampostería.

Es alomado, con gruesos y altos muretes de protección en mampuesto a ambos lados de la calzada, cuya solera es adoquinada en toda su longitud.

Se trata del único puente de Euskadi declarado monumento histórico-artístico de carácter nacional.

Su estado de conservación puede considerarse bueno.

Juan Ernesto Delmas, en su «*Guía histórico-descriptiva del viajero en el Señorío de Vizcaya*», lo describe de la siguiente forma:

«El puente llamado Viejo, sobre el Cadagua, unido a la antigua calzada con un arco central muy elevado y dos más pequeños a sus lados, representa a la Edad Media, en que ni el arte ni el acarreo habían progresado todavía.»

CASTREJANA

Conocido también con los nombres de Puente del Diablo y Puente de Lasao, se encuentra sobre el río Cadagua, uniendo el lugar de Zubileta con la carretera de Bilbao a Balmaseda, ejerciendo de línea divisoria entre los municipios de Barakaldo y Bilbao.

Tiene un arco de medio punto con amplia luz, construido totalmente en sillería de piedra arenisca, con un dovelaje ejecutado en dos hileras con sillares de dimensiones más pequeñas. Su perfil es ligeramente alomado, con la solera asfaltada en sus, aproximadamente, 4 metros de ancho. Conserva los gruesos muretes de protección.

La parte superior del puente está cubierta de vegetación, pero su estado de conservación, en la actualidad, puede considerarse bueno.

Juan Ernesto Delmas, en su *«Guía histórico-descriptiva del viajero en el Señorío de Vizcaya»*, lo ubica en Alonsótegui y da las fechas exactas de su construcción y dice:

«En esta atrevida obra invirtió menos de un año el maestro Pedro Ortiz de Lequeitio, porque lo comenzó el día 9 de junio de 1435 y la remató el 2 de mayo de 1436, ofreciendo la singularidad de que son casi del mismo tamaño todos los sillares con que está elaborada.»

A pesar de la exactitud en las fechas de que hace gala Delmas, pudiera ser que su construcción fuera anterior, ya que Juan Ramón Iturriza, en su *«Historia de Vizcaya»*, en la referencia que hace a las riadas que ha sufrido este territorio, señala lo siguiente:

«... El 15 de abril de 1402 hizo muchos destrozos en Vizcaya otra inundación de aguas, arrastraron la Venta de Perrillos y llenó de agua el arco del famoso puente de Castrejana.»

Falta por conocer claramente si este puente es el mismo que nos ocupa.

Delmas, asimismo, relata una bonita leyenda del puente y, aunque esta leyenda posee muchas variantes en las distintas versiones que se conocen, él recoge en 1864 la más antigua de ellas :

«Cuéntase que cuando no había puente y se atravesaba el río sobre atrancos o pasos de piedra, habitaba en su orilla izquierda una hermosa joven que amaba apasionadamente a un mancebo, su vecino de la orilla derecha. Esta joven, tenía por costumbre subir diariamente al monte Altamira y prosternarse de hinojos bajo un añoso castaño, desde el que se descubría la iglesia de Begoña, para dirigir a la Señora que ocupaba su trono las preces más fervientes de amor y humildad. Llegó un día en que el mancebo abrigó dudas de la fidelidad de su amada y, en un momento de desesperación, resolvió marcharse a la guerra. Desconsolada la pobre niña y no sabiendo cómo disuadirle de su empeño temerario, le citó a la otra parte del río.

La lluvia caía a torrentes; el Cadagua corría impetuoso y salía de madre, y la hora fatal se aproximaba sin que fuera posible vadearlo. De repente, se presenta un hombre a la joven y le propone construir un puente antes de que cantara el gallo por primera vez, si a cambio ella le entregaba su alma.

No titubeó la joven en prometérsela, y vio con el mayor asombro que el puente se construía a impulsos de un poder extraordinario. Arrepentida de su debilidad, cuando ya estaba próximo a su terminación, y comprendiendo toda la magnitud de la deuda que había contraído, imploró, como tantas veces, el amparo de la Virgen de Begoña.

No fue sorda a sus ruegos la Excelsa Señora. Ocupábase el obrero en remover la última piedra, que era la clave del arco, para encajarla en su sitio, cuando otro hombre, que apareció sobre el puente, dejó caer una vara en el claro que debía ocupar la piedra. Forcejeó aquél con indecible esfuerzo para arrancarla; bramó de coraje contra su impericia, y brotaban de sus labios las blasfemias más impuras, en el momento en que resonó en el espacio el alegre canto del gallo. Al escucharle, huyó el maestro despavorido; el otro hombre quebró la vara; encajóse en su lugar la clave; atravesó el puente la niña; corrió a los brazos de su amante que la esperaba, y se juraron amor eterno y vivir eternamente unidos.

El arquitecto del puente de Castrejana era el Diablo, y San José el que dejó caer la vara».

ANUNZIBAI

Sobre el río Altube (próximo a la salida de la autopista en Llodio), en el municipio de Orozko.

Tiene un arco rebajado de unos 28 metros de luz y en su calzada, sobre el estribo derecho, se encuentra una puerta-arco, llamada también de Anunzibai, donde figuran los escudos de armas de Aranda y Anunzibai, construida a mediados del siglo XVIII.

Se trata de un extraordinario puente monumental en sillería de piedra caliza. Su calzada, de unos cuatro metros de anchura y perfil alomado, está muy bien ejecutada.

La puerta, con arco de medio punto, es de bella factura. En su parte más alta y en su centro, tiene una cruz y, a sus lados, las figuras talladas de la Virgen y San Juan, todos ellos también de piedra caliza. Asimismo, y debajo de dichas figuras, se encuentran tres escudos tallados. Debajo de los escudos laterales figuran las siguientes inscripciones: «EL SEÑOR DON IGNACIO DE ARANDA MARQUÉS DE FALZEZ, MANDO HACER ESTE PUENTE» y «MARTIN DE LARREA Y LEGUERZANA EJECUTO LA OBRA EN EL AÑO 1741».

En el lado izquierdo del puente se encuentra la Casa-Palacio construida sobre las bases de la antigua Casa-Torre y también la ermita dedicada a San Miguel.

En la margen derecha, y a una distancia de unos cuarenta metros, se conservan parte de los edificios que componían la ferrería.

Se encuentra en muy buen estado de conservación, aunque necesitado de que se elimine la vegetación que va en aumento, en la parte superior izquierda de la puerta y en ambos laterales.

Está considerado Monumento Territorial de Bizkaia.

Este puente formó parte de un conjunto integrado por: la Casa-Torre, el molino y la ferrería.

* * *

Además de los tres puentes descritos, existen otros muchos, parte de ellos recogidos en este trabajo, que, en la mayoría de los casos, no se encuentran ya en las mismas condiciones en que fueron construidos, porque, a lo largo de la historia, los puentes han necesitado de reparaciones, tanto por su envejecimiento como por el deterioro sufrido con las periódicas avenidas y, en los últimos tiempos, han sido objeto de grandes modificaciones en la calzada, por ser necesaria su ampliación para permitir el paso por ellos de vehículos de motor; todas éstas se han venido realizando unas veces con acierto y otras no tanto.

Entre las reparaciones y modificaciones llevadas a cabo, a mi juicio con acierto, están las de los siguientes puentes:

- Oxirando y Torre-Palacio, en Gordexola.
- Bolukoa y Olazarbekoa, en Markina.
- Ibakatz, en Aulesti.
- Bengolea, en Gizaburuaga.
- Arbide, en Arrankudiaga.
- Torrezabal, en Galdakao.

Las realizadas con poco acierto afectan a los siguientes puentes:

- Bengoetxe, en Galdakao (con uno de los muretes reparado con bloques de hormigón).
- Iberlanda, en Arrankudiaga (con ambos muretes reparados con ladrillo y sin rasear).
- Goikoetxe, en Mungia (reparado uno de los estribos, en gran parte, con hormigón y el otro con grandes tubos, también de hormigón, incorporados para el paso de las aguas en las crecidas del cauce. Tampoco tiene muretes de protección).

Conveniencia de una urgente restauración:

- Pobal, en Muskiz (después de la restauración que se está efectuando en la ferrería).
- Olakua, en Galdames (sólo a falta de los muretes protectores).
- Iberlanda, en Arrankudiaga (restauración total).

- Bidosola, en Arantzazu (restauración parcial).
- Arandia, en Iurreta (limpieza general y reparación parcial de un murete).
- Bengoetxe, en Galdakao (reparación de muretes y estribo).
- Urgoiti, también en Galdakao (según informaciones aparecidas en la prensa, parece que se va a reconstruir mediante un préstamo que el Ayuntamiento ha solicitado a la Comunidad Económica Europea, por un importe de 58 millones de pesetas).
- Sisprimin, en Abadiño (reforzamiento general y construcción de muretes).
- Zautuola, en Zeberio (limpieza general y reforzamiento de un estribo).
- Araneolakua, en Durango (colocación de los muretes desprendidos, la mayoría están en el río).
- Ziarreta, en Atxondo (sólo a falta de muretes).
- Latza, en Etxebarria (reparación de muretes, con sólo algunas piedras desprendidas).
- Antzior, en Aulesti (construcción de muretes o balaustrada de madera y limpieza general).
- Arzubia, en Mendata (limpieza de la vegetación).

* * *

A continuación pasaré a describir varios de los puentes, a mi juicio, más representativos de los muchos que existen en Bizkaia, con el apoyo de la proyección de unas diapositivas.

LATZA

Antiquísimo puente de un arco apuntado, sobre el río Urko, en camino de Etxebarria al barrio de Iturreta, próximo a la Casa-Torre de Munibe, hoy convertida en palacio.

Es muy interesante por dos motivos que destacan en su obra: el arco apuntado, que apenas es conocido en Bizkaia en este tipo de construcciones, y su elevadísimo perfil alomado.

Conserva en su calzada la solera con piedras irregulares y gruesos muretes de protección a ambos lados, si bien con algunas piedras desprendidas.

B O L U K O A

Bello puente sobre el río Artibai, en la villa de Markina.

Tiene dos arcos de medio punto, uno de ellos ligeramente irregular con tajamar angular en su pie central, que se eleva hasta la altura de muretes de protección, formando un balconcillo, rematado con una pequeña cruz de hierro.

Tiene dos rampas de acceso en ambos extremos, siendo casi horizontal el resto de la calzada central sobre el puente, cuya anchura viene a ser de 2,50 metros, aproximadamente, y muretes protectores de unos 40 centímetros de grosor.

Todo él es de piedra caliza labrada y se encuentra recientemente restaurado; dicha restauración se ha realizado con todo el cuidado requerido para conservar las características primitivas del puente. En resumen, una obra, a mi juicio, muy bien ejecutada.

Se encuentra muy próximo al casco urbano de la villa, junto al molino del mismo nombre, Bolukoa.

OLAZARBEKOA

También sobre el río Artibai, situado junto a la carretera de Urberuaga a Larruskain, a unos 800 metros desde dicha bifurcación, en la carretera de Markina a Ondarroa, en el término municipal de Markina.

Tiene amplio arco de medio punto hacia el lado de la carretera y otro muy pequeño en el lado opuesto. El dovelaje es de piedra labrada, siendo el resto del elemento de sillarejo y mampuesto. Con un alomado bastante pronunciado, unos dos metros de anchura de calzada y robustos muretes de unos 50 centímetros de grosor.

Una parte del mismo fue seriamente dañada con ocasión de las riadas de 1983, siendo restaurado, con bastante acierto, durante el año 1986.

Su estado de conservación, como puede apreciarse, es bueno.

IBAKATX

Sobre el río Oiz, situado junto al parque recientemente construido por el Ayuntamiento de Aulesti.

De un arco bastante rústico y con perfil alomado, totalmente construido en aparejo de mampostería. Recientemente se ha efectuado una restauración, llevada a cabo con profesionalidad, dando un toque de buen gusto al citado parque, realizado con acierto.

Su estado de conservación, naturalmente, y como puede comprarse, bueno.

ANTZIOR

Sobre el río Lea, a un kilómetro de Aulestia, a unos 50 metros de la carretera en dirección a Gizaburuaga. En otro tiempo conocido también por los nombres de Antzidor y Marigoiko Zubia.

Está fuera de uso debido a que hace bastantes años se construyó uno nuevo, más ancho, a unos 600 metros aguas arriba, en el lugar de Amuluaga, para ser utilizado por vehículos de motor.

Tiene un amplio arco, con calzada de perfil alomado y de 1,80 metros de ancho, aproximadamente. Carece de muretes protectores y está cubierto de vegetación.

A corta distancia se encuentran las ruinas de lo que fue un molino, también cubiertas totalmente por la vegetación.

Su estado de conservación es muy deficiente.

De este puente se dice que, en la mañana del 4 de febrero de 1873, el cura Santa Cruz, con sus tropas, tomó posiciones en las laderas que dominan el lado izquierdo del río Lea sobre el puente, lo que motivó que el liberal Ansotegui no se atreviera a atravesarlo.

Este hecho quedó reflejado en la descripción realizada por el sacerdote de Aulestia, don José María de Aboitiz, del paso del cura Santa Cruz por esta localidad durante la segunda guerra carlista.

BENGOLEA

También sobre el río Lea, en el municipio de Gizaburuaga. Tiene dos arcos de medio punto, con un tajamar en su pie central. Se encuentra en la carretera de Aulestia hacia Lekeitio, próximo a la bifurcación para el polígono industrial de Okamika.

Restaurado después de que las últimas riadas le afectaran ligeramente en su parte superior.

Como protección, tiene un barandado de madera, realizado con postes cuadrados, con un quiebro central sobre el tajamar.

Se encuentra en buen estado de conservación.

A escasos metros del puente, río arriba, hay una presa de unos cinco metros de salto, así como las ruinas del molino y ferrería de grandes dimensiones. Estas ruinas, junto con el puente, formaron parte de un conjunto que comprendía en el siglo XVIII la torre, el puente viejo (hoy desaparecido), la presa, el molino, las ferrerías y el molino de agua pasada.

Dicho conjunto fue objeto de grandes reformas por parte de Pedro Bernardo Villarreal de Bériz, que se hizo cargo de él al contraer matrimonio con Marina Rosa de Bengolea, que lo había heredado de su familia. Introdujo mejoras en las ferrerías, construyó el molino de agua pasada, aguas abajo de dichas ferrerías. Rehízo la torre e intervino en la presa y, asimismo, construyó el puente objeto de este trabajo. En consecuencia, la construcción del puente puede datarse en el primer tercio del siglo XVIII, ya que Villarreal de Bériz falleció en el año 1740.

(*) Para hacerse una perfecta idea de lo que fue el complejo de Bengolea, recomiendo efectuar una visita a la exposición organizada por la Diputación Foral, en la planta baja de este mismo edificio.

ISUNTZA

Asimismo, sobre el río Lea, en la divisoria de los municipios de Lekeitio y Mendexa.

Se trata de un elemento de interés por su arco rebajado de gran amplitud de luz, construido a finales del siglo XVIII (1770) por el ingeniero de caminos Joseph Santos Calderón de la Barca, siendo muy famoso en aquella época por su atrevido diseño.

A finales del siglo XIX, y por necesidades de amplitud de paso, se llevaron a cabo obras de sustitución de su perfil alomado originario, por el horizontal actual y su ensanchamiento con empujes en voladizo apoyados en 43 ménsulas labradas, a cada lado del puente, completando la obra con robustos muretes de protección en consonancia con el resto de la fábrica.

Es de piedra caliza en su totalidad, compuesta de sillería, sillarejo y mampostería, especialmente en sus estribos. Las dovelas del arco están formadas por dos hileras de piedra dispuestas radialmente. Junto con el puente de Castrejana, son los únicos puentes de Bizkaia con el dovelaje en dos hileras.

Próximo al puente, aguas arriba, se encuentra el palacio de Zubieita, solar de los Adán de Yarza, actualmente en obras de restauración.

Este palacio es Monumento Histórico-Artístico de carácter nacional. Parece que fue construido en la primera mitad del siglo XVIII, sobre la primitiva torre-fuerte medieval. Es de estilo barroco, en sillería caliza gris de la zona.

ELIZALDE

Se trata de un puente de bello trazado, de principios del presente siglo (1907), obra del arquitecto Juan de Arancibia, de una extraordinaria ejecución. Totalmente de piedra arenisca, en su mayor parte de sillería y resto de sillarejo. Situado sobre el río Zumelegi, en el casco antiguo de Abadiño, próximo a la Casa Consistorial y parroquia.

De un solo ojo en arco carpanel de unos 12 metros de luz y cuyo intradós mide unos seis metros de ancho.

Para ampliar la solera se han construido dos empujes en voladizo a ambos lados, sostenidos con 31 ménsulas artísticas en cada uno de ellos, donde se apoyan los muretes de protección labrados, enlazados unos a otros en toda su longitud.

En la clave del arco tiene tallada una cruz latina y dos motivos florales en bajorrelieve, en un extremo del arco, estas tallas se encuentran en los dos lados del puente.

Por el lado de aguas abajo, en uno de sus laterales, aparece grabado el nombre del arquitecto y la fecha de construcción.

TABIRA

Sobre el río Mañaria. Se encuentra próximo a la iglesia de San Pedro de Tabira, Monumento Territorial de Bizkaia y además la primera iglesia del territorio.

Construido totalmente en sillería de piedra arenisca y con un amplio arco rebajado. Sus muretes de protección son bloques de piedra arenisca, enlazados entre sí, y cada uno de ellos con una longitud aproximada de un metro. En uno de sus extremos tiene una amplia escalera de piedra, que desciende hasta las proximidades del río, siguiendo aguas arriba, a continuación de las escaleras, cual si fuera una acera.

Próximo al puente se encuentra el primitivo molino Tabiraerrotta, sobre el cual se ha construido un nuevo edificio, hoy convertido en instalación deportiva.

Entre la iglesia de San Pedro y el puente existe un amplio parque con arbolado, formando un bello paraje de solaz y descanso.

Su estado de conservación es muy bueno.

La iglesia de San Pedro, antes mencionada, puede decirse que se encuadra en la transición del gótico al renacimiento. Tal y como se encuentra en la actualidad, fue construida durante la segunda mitad del siglo xv y primera del xvi, aunque algunos elementos que se reutilizaron en esta construcción y la tradición parecen indicar que hubo un templo anterior que podría datarse alrededor de los siglos ix o x.

Consta de dos partes, la iglesia propiamente dicha y, adosada a ella, la capilla del Rosario, barroca del siglo xviii y que inicialmente fue un «santutxu» al fondo del pórtico.

ARANDIA

Sobre el río Ibaizábal, en el término municipal de Iurreta.

Se trata de un puente de cuatro arcos, todos ellos de diferente factura. Los dos principales son similares en luz, ambos rebajados y peraltados, con impostas en sus bóvedas. Su dovelaje es de sillería de piedra arenisca, al igual que los tajamares angulares, dos de los cuales se elevan hasta la altura de los muretes, uno de ellos rematado con una cruz de piedra arenisca, la única de estas características localizada en Bizkaia. En el lado opuesto de estos dos tajamares tiene dos contra-tajamares, uno de los cuales se eleva también hasta la altura del murete, formando un balcón. Los otros dos arcos son más pequeños que los anteriormente descritos y diferentes entre sí, contruidos en sillarejo y mampostería, también de arenisca.

Este puente parece ser que fue construido para llegar a la ferrería que se encontraba en la otra ribera, nada más rebasar el puente, donde hoy todavía se pueden ver sus ruinas. A unos 40 metros aguas arriba, se encuentra la presa y la toma de agua canalizada hasta dicha ferrería.

Su estado de conservación es bueno. La parte que desentona, es un trozo del murete de protección, aguas arriba, que fue reparado con bloques de hormigón. El resto se encuentra bien. Parte de su estructura está ligeramente cubierta con vegetación.

LARRABEITI

Interesante puente medieval sobre el río Ibaizábal, en el municipio de Lemoa, a unos 300 metros del casco urbano.

Posee tres arcos de medio punto, ligeramente peraltados; dos de ellos son de similar factura, mientras que el tercero es de dimensiones más reducidas. Con dos tajamares de perfil angular en sus dos pies, que se elevan hasta la altura de los muretes de protección, formando, en su parte alta, sendos balcones.

Presenta un perfil alomado de singular belleza y está construido en aparejo de mampostería, reforzado con piedra sillar arenisca en las dovelas de sus arcos, así como los tajamares y los esquinales de los estribos.

Su calzada alcanza la anchura de unos tres metros y se ensancha en pronunciado ángulo en ambos extremos del puente, todo él con grandes muretes de mampostería. Los balcones sobre los tajamares son espaciosos, pues los lados del triángulo que forman miden unos 2,30 metros.

Su estado de conservación es bueno.

Aguas abajo, a unos 60 metros, se une el río Arratia con las aguas que caen al Ibaizábal, desde la presa de la antigua fábrica de curtidos.

ARBIDE

Sobre el río Nervión, en el barrio de Arbide del municipio de Arrankudiaga, a una distancia de unos 2,50 kilómetros del casco urbano, en dirección a Llodio.

Consta de seis arcos iguales peraltados y cinco tajamares angulares en sus pies, todos los cuales alcanzan la altura de los muretes de protección, formando otros tantos pequeños balcones o miradores, teniendo en tres de ellos otras tantas farolas para su alumbrado y embellecimiento. En el lado de aguas abajo, y en su parte central, tiene un contratajamar de cuerpo rectangular, que también alcanza la altura del murete, formando, asimismo, otro balcón.

La totalidad del puente está construida en mampostería y se trata de uno de los pocos elementos que existen en Bizkaia con seis arcos, además de singular belleza.

Gracias al tesón de los corporativos de la anteiglesia, fue reconstruido con bastante acierto en los años 1980-81; posteriormente, y como otros muchos puentes, se vio afectado por las avenidas de 1983, efectuándose en ese mismo año la reparación de los daños sufridos.

Su estado de conservación es, pues, muy bueno.

BILDOSOLA

Sobre el río Arratia, en la anteiglesia de Arantzazu, aunque el lugar de Bildosola, próximo al puente, pertenece a Artea (Castillo-Elejabeitia). Se encuentra a unos 250 metros de la carretera de Urgoiti-El Gallo a Legutiano-Villarreal de Alava.

Tiene dos arcos de medio punto peraltados, rústicas dovelas sin labra alguna y los muretes de protección originarios; todo en aparejo de mampostería, salvo el tajamar de su pie central, en sillería, de posterior construcción, probablemente ejecutado juntamente con la presa y el canal.

Resulta interesante observar el conjunto formado por este puente, la presa, a unos 15 metros aguas arriba, el canal para el agua en unos casi 100 metros de longitud, todo ello en piedra sillar, hasta el molino totalmente en ruinas y cubierto de vegetación.

Entre la carretera y el puente puede verse el palacio de Bildosola y una ermita, rodeados ambos edificios de frondosos robles.

TORRE - PALACIO

Sobre el río Herrerías que se encuentra al pie del convento de Santa Isabel, por una de las orillas, y cerca de la Torre-Palacio de Urquijo, por la orilla opuesta, dentro del núcleo del municipio de Gordexola, próximo a la carretera en dirección a Arzeniega. Según información facilitada en la Casa-Torre, fue construido hace unos ciento veinticinco años.

Tiene dos arcos de medio punto, uno de ellos más pequeño, con dovelaje ligeramente labrado y el resto en mampostería. Un tajamar, aguas arriba, hasta la parte superior del puente, forma un balconcillo triangular. Posee muretes nuevos, construidos en 1984, de un grosor de unos 50 centímetros y calzada de 2,30 metros de ancho.

Se encuentra en buen estado de conservación.

OXIRANDO

Interesante puente medieval sobre el río Herrerías, en Gordexola, situado cerca del casco urbano, en el lugar de Zubieta y próximo a la Torre-Palacio de Oxirando.

Posee dos arcos de medio punto, uno mayor que el otro, y un tajamar en su pie central, que se eleva hasta el murete de protección formando un pequeño balcón triangular.

Desde la parte central del arco de mayor tamaño, hasta la casa que se encuentra en la otra margen del río, tiene una pendiente muy pronunciada.

Construido en sillería de piedra arenisca, en su totalidad, salvo el murete de protección que es de mampuesto, ya que, por haber sido arrastrado por las riadas de 1983, fue restaurado de esa forma al año siguiente.

Su estado de conservación es bueno, si bien la vegetación se va adueñando del mismo.

En lo que respecta a la Torre-Palacio, mencionada al comienzo, está considerada Monumento Territorial de Bizkaia. Se compone de una torre medieval, gótica, y de un palacio moderno, renacentista, anexo.

Se encuentra en la actualidad en buen estado de conservación.

POBAL

Puente medieval sobre el río Somorrostro o Barbadún, en el término municipal de Muskiz.

Tiene dos arcos ejecutados en mampostería. Se halla actualmente con uno de los vanos destruido y sustituido su arco por un paso de hormigón, de plano ligeramente inclinado. La anchura del paso es de unos dos metros, aproximadamente, y no dispone de muretes protectores a ambos lados del mismo. Su tajamar es de sillería de piedra arenisca.

Se encuentra a unos 100 metros de la carretera de Muskiz a Galdames, en el camino de acceso a la ferrería del mismo nombre, que está ubicada a unos 200 metros del puente, aguas arriba, y que se encuentra actualmente en proceso de restauración.

BUTROE

Sobre el río Butroe, en el municipio de Gatica.

Se halla próximo al castillo de Butrón que, rodeado por el río, tiene en dicho puente su único acceso, dándole al conjunto un aire romántico.

Está ejecutado totalmente en piedra arenisca labrada. Posee tres arcos rebajados y peraltados, y en sus dos pies, tajamares curvos a ambos lados del puente. Se encuentra sin muretes de protección de piedra, sustituidos provisionalmente por una balaustrada de madera. Su carrojo es de unos cinco metros de ancho.

Se trata de un hermoso puente, que adolece de falta de muretes de protección ejecutados en consonancia con el resto de su fábrica.

Su estado de conservación puede considerarse regular.

El actual castillo está construido sobre la antigua fortaleza de los Butrón. Fue mandado erigir por el Señor de Butrón, que encargó la obra al arquitecto Marqués de Fontalba, a finales del pasado siglo y que se terminó de construir en los primeros años del actual.

Su aspecto resulta exótico en esta tierra, ya que no guarda ninguna relación con las edificaciones propias de Euskal Herria.

MERCADILLO

Sobre el río Goritza, en el barrio de Mercadillo, de Sopuerta, conocido también por el de Llantada.

Se trata de un bonito puente medieval de un arco, con los muretes y la calzada recientemente restaurados, dado que se encontraba en un avanzado estado de deterioro.

El dovelaje del arco original se encuentra en buen estado, siendo nuevos los dos muretes de protección, bien trabajados, salvo la albardilla de hormigón, que desentona del elemento. Está bien realizada la solera, con piedra de canto rodado en toda la calzada, alomada con gran desnivel a ambos lados.

Su estado de conservación, naturalmente, es muy bueno.

ALONSOTEGI

Las riadas de 1983 destruyeron el puente de piedra arenisca que existía próximo a la carretera Bilbao-Balmaseda, sobre el río Gongeta, y cerca también de la iglesia de Alonsotegi, localidad que hace pocos meses se ha desanexionado del municipio de Barakaldo.

En el mismo lugar fue construido en 1985, uno nuevo, de similares características. De piedra caliza, con un arco rebajado de unos ocho metros de luz, perfil alomado y gruesos muretes a ambos lados de la calzada, cuya solera está construida con losetas cuadrangulares del mismo material, siendo el ancho del paso de unos 2,20 metros.

Se estado de conservación puede considerarse regular.

El actual castillo está construido sobre la antigua fortaleza de los Buitón. Fue mandado erigir por el Señor de Buitón, que encargó la obra al arquitecto Marqués de Fontalba, a finales del pasado siglo y que se terminó de construir en los primeros años del actual.

En aspecto resulta extraño en esta tierra, ya que no guarda ninguna relación con las edificaciones propias de Euzkai Herria.

APELLIDOS DERIVADOS DE «ZUBI»

Zubi	Zubibieta	Zubillar
Zubia	Zubiburu	Zubimendi
Zubiaga	Zubierrementeria	Zubimoso
Zubiagarai	Zubikarai	Zubin
Zubiagi	Zubiko	Zubina
Zubiaguirre	Zubikoeta	Zubinas
Zubialde	Zubikola	Zubio
Zubialdea		Zubiola
Zubialdekoa	Zubitxea	Zubiri
Zubialdua	Zubitxueta	Zubiria
Zubiain	Zubiegi	Zubiru
Zubiandi	Zubielki	Zubismendi
Zubiar	Zubiena	Zubita
Zubiarain	Zubieta	Zubitalde
Zubiaraz	Zubietalde	Zubitarte
Zubiarsolo	Zubiete	Zubito
Zubiarin	Zubigarai	Zubitu
Zubiarte	Zubigarain	Zubiturriaga
Zubiate	Zubigorri	Zubiur
Zubiaur	Zubilaga	Zubiurruti
Zubiaurre	Zubilareta	Zubiurrutia
Zubiaietia	Zubileta	Zubiza
Zubiazar	Zubilibia	Zubizabal
Zubiazua	Zubilla	Zubizar
Zubiazpi	Zubillaga	Zubizarraga
Zubibarri	Zubillai	Zubizarreta
Zubibi		Zubizkiza
Bekozubi	Goikozubi	Iruzubieta

Como resumen de todo lo expuesto, y a modo de recapitulación, quisiera hacer hincapié en la diversidad de estilos, tipología y materiales en que están contruidos los puentes de Bizkaia, desde el románico en los más antiguos que se conservan, hasta los levantados en el siglo XIX o principios del XX.

Por otra parte, unos son de tipología muy rústica, en contraste con otros que tienen un aspecto más monumental, a pesar de sus no demasiado grandes dimensiones; pero, a mi juicio, todos ellos llenos de encanto.

Todos los puentes descritos son de piedra, unos de caliza y otros de arenisca, en la mayoría de los casos en relación con la facilidad para conseguir la piedra a la hora de la construcción, según las características de las canteras más próximas. Asimismo, el aparejo varía desde la sillería al sillarejo y al mampuesto, siendo este último el más utilizado, por ser más fácil de trabajar.

No obstante, cualquiera que sea su estilo, su tipología o el aparejo utilizado, todos ellos forman parte de un patrimonio cultural que es preciso proteger, apreciar y conservar como se merece; además, en la mayoría de los casos, todo esto podría llevarse a cabo con no demasiado esfuerzo económico.

Honegaz, amaitzen dot. Eskerrikasko.

Y con esto termino. Muchas gracias.

PALABRAS DE RECEPCION

pronunciadas por

ADRIAN CELAYA IBARRA

Señoras y señores:

Amigos del País:

En estos días de luto para la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, no podría comenzar mi intervención sin un recuerdo de nuestro Amigo fallecido, don Juan Ramón de Urquijo y Olano.

Fue él quien, tanto a mí como a mis mejores amigos, nos introdujo en la Bascongada, y nos infundió su fe en esta aparentemente problemática sociedad vasca, a la que amaba entrañablemente. De su mano comenzamos a trabajar, modestamente, pero con constancia, en esta Sociedad a la que no se puede llegar con ningún interés personal, sino con la única idea de buscar lo mejor para todos los hijos de nuestra querida Euskal Herria.

Su partida casi ha coincidido con la de otro bilbaino ilustre, el Padre Arrupe, con quien Juan Ramón podía tener un pensamiento paralelo, ya que aquel ideario del venerable jesuita, «Fe y Justicia», podía muy bien aplicarse a Juan Ramón Urquijo, que creía firmemente, tenía fe en su Euskal Herria, pero sabía también que a un futuro de progreso sólo se puede llegar por el camino de la justicia.

Seremos dignos herederos de estos preclaros hijos de Vizcaya, si seguimos trabajando con fe por una sociedad más justa.

* * *

La palabra «amigo» tiene en esta sociedad un acento especial. Cuando nos llamamos amigos no estamos pensando en una mera relación personal, de tertulia, de intereses o de simple afecto, sino

que añadimos un sustantivo que eleva y transforma nuestra amistad. Somos «amigos del País», amigos de esta tierra y de este pueblo, amigos que pretendemos dignificar y hacer progresar a todos los pueblos que componen el mundo vasco por el camino de la leal convivencia, el respeto de la dignidad humana y la penetración en todos los ámbitos de la Cultura.

Y quiero escribir «Cultura» con letra mayúscula, con todo su sentido universal. No puedo reducirla a una visión estrecha del mundo, a la que podemos estar fácilmente inclinados, porque es muy cómodo. Creemos que ser vasco significa, ante todo, ser hombre, ser persona, y nada de lo que es humano nos puede resultar indiferente. No podemos contentarnos con una filosofía que reduzca la vida a ciertos principios esenciales; ni seguir ideologías políticas o sociales que piensan en transformar el mundo con fórmulas fáciles y cuadrículadas; ni siquiera nos quedamos en los ideales artísticos o poéticos que todo lo reducen a sus normas estéticas; ni nos basta el punto de vista parcial de los teólogos, los juristas, los científicos o los técnicos...

Todos estos son aspectos valiosos de la Cultura, pero para ser plenamente válidos hemos de considerarlos todos juntos, no quedarnos con visiones parciales. La Cultura que esta Sociedad busca cuando quiere cultivar las Ciencias, Bellas Letras y Artes comprende todo el mundo del pensamiento y del trabajo, porque si nos encerramos en un aspecto parcial y lo queremos universalizar, podemos caer en un peligroso fanatismo.

No son solamente los hombres que aparecen con grandes titulares en las enciclopedias los que hacen Cultura, sino que, sobre todo y muy principalmente, la Cultura se hace con el esfuerzo de todos, de quienes trabajan y se preocupan por la sociedad desde lugares que pueden parecer más oscuros.

De este estilo creemos ser, o quisiéramos ser, la mayor parte de quienes componemos la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País.

* * *

Tenemos un día grato cada vez que acogemos a un nuevo miembro que quiere aportar al mundo vasco el resultado de su esfuerzo.

He de reconocer que con Valentín Lasuen no solamente soy amigo en ese sentido elevado de Amigo del País, Amigo de Euskal Herria. Soy y me considero su amigo desde hace algunos años, cuando crucé con

él mi primer saludo y cuando pude valorar su sonrisa, porque una persona vale mucho más cuando tiene una hermosa manera de sonreír.

Fue, poco después, alcalde de Zaldívar, en unos momentos muy difíciles, en los que el mundo vasco andaba (época de la transición democrática) en busca de nuevos horizontes. Tiempo difícil en el que aquellos alcaldes vascos, de profundo sentimiento democrático, hicieron un enorme y eficaz esfuerzo por hallar nuevas vías de entendimiento. No estoy seguro de que se les haya hecho justicia y creo más bien que tenemos con ellos una deuda de gratitud. El pueblo de Zaldívar supo entenderlo así cuando le eligió alcalde en las primeras elecciones democráticas, y cuando más tarde fue Apoderado en las Juntas Generales de Vizcaya.

Pero mucho antes de esa época, Lasuen había fundado la sociedad coral de Zaldívar, había organizado un grupo de teatro, una escuela de música, una sección y hasta una exposición de etnografía que muchos de nosotros visitamos. Durante varios años desempeñó también la presidencia de la Asociación Guerediaga, y colaboró en diversas publicaciones y revistas.

Voy a hacer abstracción de su labor política en años posteriores, dado el apoliticismo de esta Sociedad, para detenerme en un breve comentario del trabajo que ahora nos presenta.

Nos ha hablado de los puentes de Vizcaya. Y, como él mismo nos dice, el puente es un elemento de unión, de armonía entre las dos orillas, un elemento de civilización y de cultura.

De su estudio se desprende que nuestros antepasados tendieron muchos puentes, que sentían la necesidad de la comunicación. Sin el puente, las dos orillas de un río son tierras extrañas entre sí. El puente las une y por el puente muchas tierras de Vizcaya se aprietan y muchos hombres se convierten en una colectividad organizada.

No importa, nos dice también Lasuen, que el puente constituya o no un monumento artístico o histórico, lo más importante es su función de comunicación que hace vecinas a las dos orillas. El catálogo de los puentes, que Lasuen nos presenta, es también la relación de los esfuerzos para lograr una sólida vida de comunidad.

Me atrevo a pedirle que complete su trabajo con el catálogo de los puentes modernos, singularmente con los de la ría del Nervión,

un río que durante siglos separó con su caudal las dos orillas, creando como dos pueblos, dos comunidades de signo bien distinto, y que hoy, a través de los puentes, se va pareciendo cada vez más a la gran calle de una ciudad común. Por desdicha, recoge también los desechos ciudadanos y en más cantidad que cualquier calle.

Me alegro mucho Valentín de que también atraveses el puente que conduce a la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. No quiero, sin embargo, ocultarte que te queremos para hacerte trabajar.

El trabajo que nos espera es duro, porque ahora los puentes los queremos tender hacia el futuro, hacia ese siglo XXI que esta Sociedad ha tratado de investigar en unas Jornadas que tuve el honor de impulsar como presidente de la Comisión de Vizcaya.

En ese futuro hay algunos nubarrones y necesitamos tender puentes, superando nuestras deficiencias.

Es tradición vizcaina la de las ricas formas de asociación, relaciones de vecindad, asociaciones, Juntas, etc., como el sorprendente ejemplo de nuestra actual efervescencia cooperativa. Pero la sociedad está tentada por un individualismo feroz y egoísta, que hace difícil el trabajo colectivo.

Debemos, amigo Valentín, tender nuevos puentes, puentes colosales, y no solamente sobre los ríos, sino unos puentes que nos lleven desde nuestro egoísmo individualista hacia un nuevo mundo, con más sentido social, más comunitario y más unido.

Esperamos, amigo Lasuen, que nos ayudes a tender estos puentes.

Bienvenido a la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País.